

INFORME WARNOCK Y VIDA HUMANA:

¿CONSENSO RELATIVISTA O LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD?

Introducción

Desde el nacimiento de la primera persona concebida artificialmente, Louise Brown en el año 1978 quedó abierto el camino de la fecundación in vitro con toda la gama de posibilidades paralelas: donación de gametos y por ende concepción heteróloga¹, alquileres de úteros, etc. Estas técnicas debido a su bajo índice de efectividad asocian una cantidad muy alta de embriones de descarte o repuesto, lo cual los hace susceptibles de congelamiento y objeto de investigación.

Debido a la falta de legislación sobre estos temas, y a la ansiedad suscitada en la sociedad, el parlamento inglés encargó la confección de un reporte a tal efecto. En el año 1984, la "Comisión de Investigación sobre Fecundación y Embriología humana" presidida por la filósofa Mary Warnock entregó el famoso "Informe Warnock" en alusión a la filósofa que lo dirigió².

El punto central en estudio fue determinar el status de los embriones así concebidos y la cuestión consistió en hallar una justificación para manipularlos durante un período de tiempo. En consecuencia, hubo que dividir la etapa embrionaria en dos momentos: la propiamente humana y una precedente durante la cual ese "ente biológico" constituido en la concepción careciera de toda protección legal. En la bibliografía bioética se conoce a Warnock como responsable del término jurídico (no biológico ni médico) de "pre-embrión"³, que ha servido a los legisladores de varios países para permitir la reproducción asistida por el método de fecundación in vitro con transferencia de embriones, que conlleva la creación, manipulación, experimentación y destrucción de embriones humanos, hasta el día 14 desde la fecundación.

Aclarados los puntos anteriores es claro que fue posteriormente cuando se comenzó buscar argumentos que sustentaran la teoría del inicio de la vida humana a partir del día 14. Se esgrimieron tres, ninguno de ellos con suficiente consistencia. Según expertos del comité, esa fecha correspondería con hechos relevantes como: 1) la formación de la línea primitiva o neural, que indica células propiamente embrionarias, 2) al inicio del desarrollo individual, porque no existe posibilidad de gemelación posterior y 3) las células del embrión pierden su

¹ Concepción heteróloga es la que se realiza a partir de gametas de mujer y varón no vinculados matrimonialmente

² Cfr. Mary Warnock. *A Question of Life. The Warnock Report. Human Fertilisation & Embriology*. UK. Basil Blackwell Ltd. 1985.

³ Preembrión: término que no es mencionado específicamente en el informe, y ya se utilizaba entre quienes investigaban con embriones humanos

capacidad totipotente, y comienzan a diferenciarse. Según dice el mismo informe Warnock, el límite es arbitrario y de menor importancia en la cuestión a definir, ya que podría haber sido también el día 15. El propósito fue regular legalmente la creación y manipulación de embriones humanos, para dar seguridad jurídica a la reproducción asistida y a la utilización de células embrionarias con vistas a desarrollar terapias prometedoras.

El informe reconoce explícitamente que el debate sobre si el embrión es un ser humano o si es persona, o si está vivo y tiene derechos son temas ciertos. Debido a esto se trataría en el informe de **concensuar los sentimientos y valores morales** para calmar la ansiedad de la población y llegar a determinar el límite temporal necesario para continuar la labor científica en forma legítima.

Objetivo del trabajo

El objetivo será presentar la base filosófica del Informe Warnock, que explícitamente menciona a David Hume, Jeremy Bentham (1748-1832) y James Mill (1806-1873).

El profundo relativismo con el que se expide este informe, negando verdades objetivas será contrastado con la búsqueda de la verdad objetiva que caracteriza a Santo Tomás, y que necesita la ciencia para constituirse como verdadera ciencia.

Este trabajo entonces, intenta resaltar la necesidad de encontrar la verdad. Una verdad que para Santo Tomás jamás puede obtenerse sin la razón y la certeza de valores absolutos alcanzables por el entendimiento en el descubrimiento de las esencias.

Influencia de la filosofía de David Hume en el informe Warnock

El filósofo David Hume, en su obra Tratado Sobre el Entendimiento Humano⁴ escribió que la moral puede ser más propiamente un sentimiento que un razonamiento. Argumentó que el discernimiento moral, la distinción entre bueno y malo, se da por una sensación moral, y no por el entendimiento.

Aparece ya aquí su escepticismo a toda actividad del alma: el conocimiento, las pasiones y la moralidad.

El método experimental que había obtenido excelentes resultados en las ciencias de la naturaleza lleva a Hume a aplicarlo a las cuestiones de la moral. Es así que llega a la negación de toda sustancia, tanto material como espiritual, y a la de cualquier clase de

⁴ Tratado de la Naturaleza Humana, con el objeto de introducir en los temas morales el método del raciocinio experimental. (A treatise of Human Nature, being an attempt to introduce the experimental method of reasoning into moral subjects. 3vols. Londres, 1º. y 2º., 1739., 3º 1740) . Comprende tres partes: .1º del entendimiento (understanding), 2º de las pasiones (passions), 3º del fundamento de la moral.

causalidad. Derriba la metafísica, sustituyéndola por otra práctica, basada en los hechos y la experiencia: “Los hombres, en filosofía natural, están ya curados de su pasión por las hipótesis y los sistemas, y no escuchan otros argumentos que los que se derivan de la experiencia. Ya es tiempo de que intenten una reforma igual en todas las disquisiciones morales y rechacen todo sistema de ética, por sutil e ingenioso que sea, que no esté fundado en los hechos y la observación”.

Para Hume las percepciones de la mente humana se reducen a dos géneros: impresiones e ideas. Las primeras podrían llamarse percepciones que llegan con más fuerza y violencia, como las sensaciones, pasiones y emociones que afectan a los sentidos exteriores. Las ideas son representaciones internas más débiles que afectan a los sentidos internos, a la memoria, la imaginación y el entendimiento. Son las “débiles” imágenes que dejan las impresiones en el pensamiento. En otras palabras entre sentir y pensar o entre impresiones e ideas no existe mayor diferencia que el grado de vivacidad con que impresionan el espíritu y penetran en el pensamiento. En el análisis de una cosa se puede descomponer la percepción sensible del objeto, pero se llega a un límite que no se puede franquear sin destruir la impresión de esa cosa. Es así que al afirmar que todo conocimiento deriva en última instancia de la experiencia sensible, siendo esta la única fuente de conocimiento y sin ella no puede lograrse saber alguno, es imposible llegar al conocimiento de las esencias. ¿Cómo entonces no despreciar la evidencia científica si la morfología de un embrión temprano en su apariencia visual no puede distinguirse de cualquier otro tejido biológico?

Es sorprendente sin embargo que con esta filosofía, y su método experimental, un hecho empírico debería bastar para distinguir el salto cualitativo que existe entre dos gametas y un embrión. En este punto es donde comienza a percibirse el espíritu utilitarista de sopesar pérdidas y ganancias con una balanza que relativamente valore los bienes y valores de una mayoría representativa por encima de los derechos fundamentales de otros seres humanos, más vulnerables: los seres humanos en su etapa inicial de desarrollo.

Resulta así que el estatuto moral del embrión y la ausencia del mismo que define al pre-embrión fue una decisión de "ética pública", es decir, un hecho social. En otras palabras, es claro que la demarcación del día 14, en palabras de Warnock, fue "una decisión ética, una decisión que la sociedad tuvo que plantearse". Las salvedades biológicas y filosóficas aparecen, ante esto, como secundarias. Las razones que se toman de la biología, de la embriología y de la filosofía son usadas sólo como "verosímiles", como argumentos cuyo valor se reduce a su capacidad de convencimiento de una mayoría votante. El valor de la vida humana, es algo que concede o deniega la sociedad a través de los poderes públicos y las

leyes. La persona no es, o existe, a menos que los otros la admitan como tal en la interacción de sentimientos mutuos que es la vida social.

El informe Warnock afirma en su introducción que en su mayoría la gente está de acuerdo con Hume, de acuerdo a la expresión popular: “simplemente siento que es malo” por ejemplo el hecho de la utilización de niños enfermos como sujetos de investigación.

Este camino de sensaciones al que Warnock agrega el término “mayoría” es sin duda la combinación de la filosofía de Hume con la de la moral utilitarista de Bentham y su fórmula moral, evidentemente hedonista: *¿De qué sirve?* Si brinda placer es bueno sino, es malo. Mills, lleva esta fórmula al placer general, así que será bueno si da placer y beneficios a la mayoría.

Conocimiento de las esencias y concepto de individualidad según Tomás de Aquino aplicable al Informe Warnock

Según Santo Tomás para entender el problema del conocimiento, hay que entender el modo de existencia de un ser espiritual, que no es pura espiritualidad. Esto no implica que haya dos respuestas posibles al problema del conocimiento, es decir una para la inteligencia y otra para el sentido.

El conocimiento sensible y el conocimiento intelectual pueden ser, y lo son, dos especies diferentes de un mismo género de operación. Hay que describir las operaciones cognitivas de tal modo que se puedan vincular a un mismo principio y juzgar por las mismas reglas la inteligencia y la sensación. Una primera condición de posibilidad de este conocimiento es que las cosas participen en cierto grado de lo inmaterial.

El elemento del objeto asimilable por un pensamiento es su forma. Este íntimo parentesco entre el pensamiento y las cosas es necesariamente requerido para que hechos tales como las ideas y las mismas sensaciones sean concebibles. No basta entonces un punto de encuentro entre el intelecto y las cosas, hacen falta también cosas tales que el pensamiento pueda encontrarlas. Según este principio el ser del objeto se impone al ser del sujeto que lo conoce. La síntesis que se produce entre ambos implica, pues, la fusión de dos entes que coinciden en el momento de su unión. Para continuar es necesario definir la *especie inteligible* en lo que respecta al objeto sensible y la *especie inteligible* en lo que respecta al conocimiento intelectual. Santo Tomás introduce la idea de *especie*.

Cualquiera sea el orden de conocimiento que se considere, existe un sujeto, un objeto y un intermediario entre el objeto y el sujeto. Así sucede en las formas más inmediatas de la sensación, tales como el tacto y el gusto, y se hace cada vez más manifiesto a medida que nos

elevamos en la escala del conocimiento. En este proceso hay que concebir un intermediario tal que, sin dejar de ser el objeto, fuese capaz de hacerse el sujeto. Cumplida esta condición, la cosa conocida no invadiría el pensamiento, y sería conocida por la presencia de *especies* en el pensamiento que la conoce. Es peligroso imaginar las especies sensibles como sensaciones que se transfieren en el espacio, pero cuando se trata de una forma inteligible, su prolongamiento hacia nuestro pensamiento no puede ser concebido más que como de naturaleza inteligible: “Para que el fuego o el árbol estén en el pensamiento en tanto que conocidos, deben estar en él, y solamente por su forma, es decir, según un modo de ser espiritual”⁵. Lo que la experiencia le proporciona es un objeto particular, forma y materia; lo que el sentido y después el intelecto reciben de él, es la forma cada vez más aligerada de toda huella material, es decir, su inteligibilidad. La especie sensible, después inteligible, por la que conocemos sin conocerla, era también la forma misma del objeto; el concepto es la semejanza del objeto que el intelecto engendra bajo la acción de la especie. Que el concepto de la cosa, primer producto del intelecto, sea realmente distinto de la cosa, es imposible dudarlo. Su disociación se efectúa, por así decirlo, experiencialmente ante nuestros ojos, puesto que el concepto de hombre, por ejemplo no existe más que en el intelecto que lo concibe, mientras que los hombres continúan existiendo en la realidad.

Para que la conformidad entre el concepto y objeto se haga algo conocido y tome forma de verdad en una conciencia hace falta que el intelecto añada algo suyo a la realidad exterior que acaba de asimilar. Esta adición comienza en el momento en el que, no satisfecho con aprehender una cosa, emite un juicio sobre ésta y dice: esto es un hombre, esto es un árbol. Esta vez el intelecto aporta verdaderamente algo nuevo, una afirmación que sólo existe en él, y no en las cosas, pero de la que podrá preguntarse si corresponde o no a la realidad. En este punto, una vez llegado al juicio, acto original del pensamiento y que se asienta por sí mismo en el pensamiento, son dos realidades distintas las que están en presencia, y el problema de su relación puede por consiguiente plantearse. La verdad no es más que el acuerdo entre la razón que juzga y la realidad que afirma el juicio; el error se reduce por el contrario a su desacuerdo.

Podemos llegado este momento mostrar el error de Warnock, que ante la realidad biológica y sustantiva de una nueva vida humana presente en el embrión unicelular lo priva de su personalidad contenida en su esencia, debido a que aún es muy distinto morfológicamente a un humano totalmente desarrollado o a un feto humano totalmente formado.

⁵ *In lib. De Anima*, II, lect.24. ed. Pirrotta, nn. 552 y 553.

Santo Tomás explica la noción de esencia relacionándola con la definición de una cosa, con su forma y con su naturaleza.

Se indica la esencia de una cosa cuando nos referimos a los rasgos que la distinguen y la separan de otras cosas, como cuando decimos que la esencia del hombre es “animal racional”. Esta esencia que le es conferida como miembro de la especie al constituirse genéticamente un ser distinto de su padre y de su madre. Ese nuevo ser posee no sólo un mensaje que es virtual contenido en sus genes, y comienza a desarrollar un programa que lo llevarán a una configuración unívoca de acuerdo a su “en sí mismo”. Este en sí mismo es propiedad hasta del ser vivo más simple y lo aleja de todo concepto de mezcla o conjunto indiferenciado.

Aunque la escolástica distingue también la esencia de la existencia: dado que podemos saber perfectamente la esencia de algo sin saber aún si ese algo existe parece razonable concluir que se trata de principios distintos. Santo Tomás consideró que en el caso de los seres finitos la esencia se distingue realmente de su existencia y encontró en esta circunstancia la raíz de su contingencia y finitud.

Objeciones al Informe Warnock desde la filosofía tomasiana

La objeción que se le debe hacer a Warnock -desde el punto de vista de Tomás de Aquino- se basa en la individualidad. Según el Aquinate, la individualidad de cada ser humano está configurada "desde el primer momento", si hubiera conocido el proceso de la fecundación diría que desde la fecundación: el individuo que soy yo, era ya aquel. Lo que ha adquirido con el desarrollo no ha modificado su singularidad, la singularidad proviene de la materia. Que la singularidad no es toda la personalidad está claro, para Warnock y para el Dr. Angélico, aunque por motivos distintos. Pero en los dos casos tenemos un individuo singular desde el principio (la gemelación, si ha de darse la lleva consigo el embrión). Interrumpir la vida del embrión temprano es suprimir una vida singular para la filosofía tomasiana. Lo es también para Warnock, la única diferencia es que este considera que la personalidad es fruto del desarrollo, la maduración y la interacción social. Es por esto, que de un embrión humano que "está ahí" pareciera plausible preguntarse si el entorno social quiere hacer de él una persona o utilizarlo como vida "meramente biológica". Si se decide hacerlo persona se le otorga "un significado moral", en caso contrario se le niega y, por eso, el hecho de producirlo, usarlo y destruirlo sería legítimo. Una legítima decisión social, democrática. Ante la alternativa, pues, de mera vida biológica o desarrollo hasta ser persona, el informe Warnock concluye: "Sería, pues, mucho más claro y menos equívoco si se preguntase en qué estadio un

embrión adquiere un significado moral; o en qué estadio deberíamos empezar a tratar un embrión humano igual que tratamos al resto de los seres humanos, ya que entonces estaría claro que ningún conocimiento científico posterior zanjaría el asunto.”.

Conclusión

Lo que quedó demostrado en el informe, es que su base es una ciencia que sigue una ética sin razón, que se formula con las leyes del mercado (y se somete a quienes lo dirigen). Esta actitud parece encontrarse sin embargo muy lejos de la mentalidad objetiva de la ciencia médica que se halla sometida a la evidencia. Si se prescinde de la verdad de las cosas, de aquello que son realmente, y se toman decisiones de vida o muerte con el único fundamento de las preferencias personales o en base a teorías filosóficas o a opiniones sometidas a la manipulación de la propaganda, con fines utilitarios prescindiremos entonces de una “verdadera ciencia”.

La filosofía de Santo Tomás, confirma nuevamente la necesidad de llegar a la verdad, al reconocimiento del ser sustancial conformado en cuerpo y alma desde el mismo momento de la concepción.

Lilian Gargiulo - Gerardo Perazzo